

213027

Domingo 17 de Junio de 1984

El Mundo

ESPECTACULOS P. 51

"Pato-concert" cocina Kanda Jaque

● Instaló su comedia cómica a la hora de comida.

El estilo de "café-concert" nos acostumbró a que dos o tres actores, a lo sumo, griten, canten, bailen, increpen a los espectadores, se desahúden, garabateen, se disfrazen y monologuen entre las mesas de un bar (donde hay de todo, menos café). Pero nada de eso ocurre en "Pato a la Naranja", comedia que entretiene a la hora de oca en el restaurante "Piso Cero", de jueves a sábado.

Una comedia cómica (que Kanda llama comedia-concert) de William Douglas Home, en libre adaptación, abreviada, de Mario Muñiquez. Y aunque no tiene la ventaja del impacto violento del café-concert sobre ese público distraído, consigue a través de sus cuatro cuadros atraer a los espectadores, que se interesan en este lio presentado por cinco actores.

La trama es sentimental: naufraga el matrimonio de Liz (Kanda Jaque) y Hugh Preston (Rubén Darío Guevara). Ella tiene un amante, John Bronlow (Fernando Rojas), y él mantiene un "affaire" con su ambiciosa y desenfada secretaria, Patty Pat (Bárbara Mundi). Los

dos, muy ingleses, deciden resolver el problema civilizadamente, y deciden invitar a sus respectivos amantes a pasar el fin de semana en la casa familiar. Entre todos revolotea Mr. Gay, el ambiguo camarero (Eduardo Soto). El grupo es dirigido por Jaime Fernández.

Esta historia, contada casi en la mesa de al lado, va interesando a los comensales. Divierte el camarero Gay (interpretado por una ama de llaves, en el montaje que hace más de una década realizó Kanda en el teatro Municipal de Las Condes); Eduardo Soto le saca todo

el partido posible, dándole el volumen de humor grueso que se ha vuelto habitual en el espectáculo. Rubén Darío Guevara disfruta el personaje de caballero inglés, con sentido de humor, ironía y victoriana hipocresía. Kanda Jaque se siente cómoda en el personaje de damas volubles pero fieles de algún modo impreciso; sentimentales y testarudas, pero ajenas a los problemas de los simples mortales. Bárbara Mundi despliega encantos (a la espera de proyectarlos en algún teleteatro), y Fernando Rojas da vida a su destino de conejo con tirantes.

El restaurante de calle Suocia ofrece su cuidada decoración como escenografía, y consigue el ambiente. La comedia-concert sobrevive bien entre ese público de variadas intenciones que paladea un suave "pan de ajo" con "paté de fois grass". No es aconsejable para quienes esperen desnudos, garabatos o estridencias: en cambio resulta recomendable para los que buscan una actuación tranquila, un entorno ingenioso en el mismo tono de una cena correcta desde el aperitivo.



Rubén Darío Vergara y Kanda Jaque: enredo ingenioso.

"Pato-concert" cocina Kanda Jaque [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Pato-concert" cocina Kanda Jaque [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)